

**TEJIDOS
CONFECCIONES
HOGAR**

GALERIAS

EL PASAJE

MODAS

SOL, 12
**VILLAVICIOSA
DE
ASTURIAS**

Los pequeños espíritus o grandes, según se mire, que en número cada vez más reducido quedan por algunas de nuestras aldeas, que continúan viviendo en algunos de nuestros bosques, fuentes, ríos... fueron elementos que conformaron las antiguas creencias y religiones. Xanes, trasgos, etc. ocuparon un lugar muy importante en la cultura popular de Asturias, al igual que en otros pueblos lo hicieron otros miembros del gran reino de las hadas y los elfos.

Junto a la necesidad de poseer más y más moderno, vamos desfigurando y olvidando lo antiguo y tradicional que recibimos de nuestros mayores. Como otro de los tributos al progreso cambiamos la vida tranquila y sosegada de la aldea por la computarizada rapidez de la ciudad, en cambio cuando todas las cosas tenían un nombre individual, cuando los hombres no se consideraban dueños de la

pueden retornar llegado el momento. Pero los hijos de los hombres mueren de verdad y abandonan el mundo, por lo que se les llama, en el gran reino de las hadas y los elfos, los huéspedes o los forasteros.

Estos espíritus, hijos de la madre naturaleza, pueden adoptar las formas más distintas, apareciendo como hermosísimas mujeres o viejas deformes. Con formas de animales o de fuerzas naturales, pueden vivir en árboles que ellos mismos adoptan, ríos, fuentes, en una vieja casa o en un pequeño bosque. Huyen siempre de las ciudades y de los ríos contaminados, viven siempre en zonas rurales puras. Las colinas huecas suelen ser lugares donde celebran sus fiestas y reuniones y donde guardan sus tesoros. Yeats asegura que los más hermosos suelen estar cerca de nosotros cuando caminamos por lugares espléndidos y en calma.

MITOS Y LEYENDAS

Miguel González Pereda

Tierra, convivían hombres y animales con la naturaleza, con dioses, monstruos y espíritus en paz y perfecto equilibrio.

La expansión del cristianismo fue apagando estas creencias, pero aún siguen viviendo en las tradiciones de los pueblos, en cuentos populares, ligeramente cambiados y, muchas veces, con nombres de santos y héroes de la nueva religión.

J. R. R. Tolkien dice que Dios, puso a los hombres y a los elfos en la Tierra, pero mientras que a los hombres les concedió la libertad que sólo estén vivos en el mundo un breve lapso de tiempo, y que no estén atados a él, y que partan pronto, a donde los elfos no saben, los elfos permanecerán en el mundo hasta el fin de los días, y su amor por la Tierra y por todo es así más singular y profundo, y más desconsolado a medida que los años se alargan. Porque los elfos no mueren hasta que no muere el mundo, a no ser que los mate o los consuma la pena. Tampoco la edad les quita fuerza, a no ser que se cansen de diez mil centurias, y al morir se reúnen en las estancias de Manos, de donde

Son alegres o tristes, según el caso, mentirosos o bromistas, pesados y rencorosos o agradecidos y generosos. Los que habitan en Asturias, dice Luciano Castañón, que son más bien espíritus bondadosos y los malignos no lo suelen ser en exceso.

Debido a estas propiedades ha sido siempre muy difícil para los hombres poder verlos, sólo los niños, los poetas, curanderos, videntes y gentes que están en paz con su entorno natural, tuvieron esta oportunidad. De cualquier forma es difícil que se dejen ver, en sus dominios la excesiva curiosidad puede ser peligrosa. Cuentan de un señor conocido de todos en la parroquia de San Martín del Mar, que «un día mientras llendaba los vaques, sentose encima de una piedra y oyó unos cantos y una música que parecía salir de debajo de los pies, asombrau quedó el hombre cuando al quitar la piedra onde estaba sentau, quedaba al descubiertu un salón donde se estaba celebrando un gran banquete, llenu de curiosidad quiso ver más, y al agachase, cayoi la gorra pol furacu cerrándose esti en el actu, con la pérdida de la gorra». Por

ello es necesario tener mucho tacto si nos encontramos con alguno de ellos, debemos tener en cuenta que no piensan ni sienten como nosotros, los hay que dicen lo contrario de lo que sienten. Las invitaciones por parte de los elfos, hadas o espíritus, hay que tomarlas con mucha precaución y rechazar todos los ofrecimientos de comida y bebida, que son los medios más directos para sus encantamientos. Es más recomendable dejar que ellos se nos descubran que buscarlos nosotros. Una observación discreta y una postura amigable, es lo más aconsejable cuando uno tiene la suerte de encontrarse en sus dominios. Sobre las observaciones efectuadas y recogidas en nuestro concejo, la incidencia que tiene actualmente y la que tuvo, son los resultados de este trabajo de campo.

Mitos encontrados, algunos en un estado bastante precario, en el concejo de Villaviciosa son:

La Xana.

El Trasgu.

El Hombre del Gorru Collorau.

El Nuberu.

El Díañu Burlón.

La Güestia.

Los Encantamientos.

I. LA XANA

Las xanas que habitan en Villaviciosa, al igual que las de toda Asturias suelen hacer sus hogares en cuevas, cerca de las fuentes y arroyos que cuidan y en los que pasan la mayor parte del tiempo. La xana, al igual que

el agua, tiene dos cualidades, por un lado proveedora de alimento y benefactora de la agricultura, y por otro arrebatadora de vidas, esta misma dualidad suele tener la xana.

La xana es la más bella de los espíritus mitológicos, su mayor hermosura la consiguen la noche de San Juan, cuando la luz de la luna las transforma en suaves figuras misteriosas, así, peinan lentamente sus largos cabellos y cantan canciones antiguas tan hermosas que todo se detiene para oírlas, muchas de las canciones de nuestro folklore se dice que están inspiradas en música de las xanas. Son las xanas excelentes compositoras y saben tocar diversos instrumentos musicales, el arpa, la gaita, el címbalo, el violín, el pandero y el birimbao. Danzan descalzas alrededor de las fuentes y aunque Aurelio del Llano recoge algunos relatos en los que visten el traje regional, las de Villaviciosa visten trajes sueltos de plata o no usan vestido. Luego de la danza se bañan en el agua fría de los arroyos. En sus rituales convierten las aguas de sus fuentes en curativas, aquellas personas que en la mañana de San Juan consiguen coger las primeras aguas del alba, «la flor del agua», pueden considerarse afortunadas porque llevan todas las propiedades mágicas con que las xanas dotaron a su fuente. Dicen que son descendientes de Diana, también se ha dicho que lo son de Egeria, ninfa de las aguas y de las fuentes. Que son nietas de las nueve sagradas druidas femeninas, pero lo más probable es

que las xanas sean descendientes de los elfos que habitaban los antiguos dólmenes de Asturias.

Son primas hermanas de las koringans francesas y de las lamignak del País Vasco, aunque éstas son más violentas y más anticristianas que las asturianas, que recientemente aparecieron en algunos lugares de Asturias convertidas al cristianismo.

Sus moradas son limpias y ornamentadas con mucha riqueza, procedente de los tesoros de los que son conoedoras. Trabajadoras infatigables siempre están tejiendo en ruecas de oro, primorosos trabajos que ofrecen a quien las pueda desencantar, o cuidando sus gallinas con pitinos de oro.

Miden unos 60 centímetros y tienen un cuerpo bien proporcionado, aunque pueden cambiar de forma y aparecer más altas o convertirse en cuélebre o cualquier otro animal.

Algunas xanas son muy enamoradizas y protegen los amores y castigan la infidelidad. Su marido el xanu, es muy celoso, fuerte, pequeño y de mala intención. Más pequeño que la xana, pues mide unos 40 centímetros viste de pieles y vive oculto bajo las aguas de los ríos, fuentes o pozos cerca de su trabajo. El xanu es el guardián de entrada a la ciudad de los elfos, que siempre está bajo una montaña o una colina, y siempre hay que entrar a través de un río, en donde el xanu vigilante, con un «gabitu», engancha a todos aquellos que se descuidan y los arrastra con él bajo las aguas del río. Es huidizo y nada co-



GONZALO GAL INCIERA 1955

municativo. Su mal carácter hace de su matrimonio una convivencia difícil, por lo que rara vez se les ve juntos, lo que no impide que tengan hijos.

Las xanas son buenas madres con los xaninos, pero a diferencia de sus parientas las Giane de Cerdeña, que poseen unos pechos larguísimos que echan sobre sus hombros, la xana tiene los pechos pequeños, lo que hace muy difícil la crianza de sus hijos, cuyo período de lactancia dura algo más de cien años. Esto obliga a muchas xanas madres a cambiar sus hijos por los de las campesinas mejor dotadas, durante algún tiempo.

Las xanas tienen reina, es la más bella de todas, es la que mejor danza y, sabe tocar el arpa como nadie. Suelen reunirse con ella algunas noches señaladas y danzan y cantan haciendo corros hasta el amanecer. Los humanos que se unan a ellas en sus bailes deben hacerlo con muchísimas precauciones, ya que pueden quedar extenuados en el baile, del que nunca podrán parar si ellas no quieren. En San Martín del Mar, aún se conservan las ruinas de un monasterio en un islote de la ría que se puede visitar siempre que la marea lo permita. Cuentan que hace varios años cuando la gente salía al alba para ir a la Villa, un grupo de vecinos vio, no sin asombro, que en la isla se estaba celebrando una gran fiesta, llenos de curiosidad por conocer a qué se debía aquella celebración en horas tan tempranas se dirigieron a la isla y al son del tambor y gaita, se pusieron a bailar sin poder contenerse, entre unas damas muy bellas y unos hombres provistos de gorros rojos, bailaron durante bastante tiempo pero cuando se dieron cuenta sólo estaban el grupo de personas que se dirigían a la Villa, y sin saber cómo, había desaparecido la otra gente. Según se dice en San Martín, entre las ruinas del monasterio del islote, vuelve a producirse el «encantu», cada cien años.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL MITO EN EL CONCEJO DE VILLAVICIOSA Y LEYENDAS Y RELATOS RECOGIDOS EN LAS DISTINTAS PARROQUIAS

Dada la extensión de nuestro concejo, cuarenta parroquias, y el interés en conocer personalmente cada uno de los lugares de donde parte el mito, son muchos los sitios que nos quedan por recorrer, pero que poco a poco iremos recogiendo y publicando posteriormente, para un mayor conocimiento y difusión de la mitología en nuestra zona. La mayoría de las historias por ser de tradición oral, transmi-

MITOS Y LEYENDAS

tidas de generación en generación, quedan actualmente cortadas como consecuencia de las cada vez más escasas reuniones familiares en las aldeas y de la sustitución del abuelo por el televisor, con lo cual todos salimos perdiendo.

Pero todavía queda algo.

FONCALEYU - FUENTE DE LES XANES

En el antiguo camino de Villaviciosa a Gijón, el que subía por la Vega, pasa por delante de la Fuente les Xanes. En el lugar de Foncaleyu. A su lado se levanta la capilla de Ntra. Sra. de Foncaleyu, y todavía se pueden ver restos de una antigua edificación de piedra, donde habitaba el monje que cuidaba el lugar y que el día de la fiesta, el 15 de agosto, desde el balcón «pedricaba» a los romeros. ¿La capilla levantada sobre un antiguo lugar de culto precristiano, y el monje heredero de los conocimientos de un antiguo druida? Todo parece indicarlo así.

La Fuente de les Xanes es un manantial abundante, de agua de excelente calidad, que riega los ricos pastos de la zona y baja retozón por la carbayera de Sorribes a fundirse en el Huetes.

Antiguamente la cuidaban cuatro xanes, pero actualmente sólo queda una, llena de tristeza y melancolía.

Sale poco. La noche de San Juan y poco más, cuando estaban allí sus compañeras era distinto, ahora sólo queda ella, pero fue así:

«Un mozu de Mieres diba a cortejar a la Villa y al pasar por la Fuente les Xanes, salieron a llamalu y dixeroni que si podía faceyos un favor, y el mozu dixo que qué era lo que tenía que hacer.

—Mira, compres en la Villa, cuatro bollos de cuernos de pan blanco, y cuando pases parriba, échelos en la fuente y dámoste tou esti tesoro.

Y vase él y así lo fizo, compró los cuatro bollos de pan y fuese a cortejar y contoilo tou a la moza. Conque cuando ya llevaben un cachu cortexando a ella dioi la fame y acordose de los bollos de pan y sin que elli lu viera, quitoi a uno un cuérnu pa comelu, pero por onde lu había partiu, el pan empezó a sangrar y ella asustada pegoi lo como pudo y non dixo nada. Cuando el rapaz iba de vuelta pa casa, al llegar a la fuente echó los bollos allá tal y como i habiénd dicho y los panes volviéronse cuatro caballos blancos, les xanes montáronse en ellos y marcharon. Toes menos una, porque a un caballu faltabai una pata y non podía. Y dixoi al mozu:

—Por culpa de esa fartona non me pude desencantar. Toma esta cinta de seda y ataila a la cintura a la tu moza.

Y vase él y amarrola al tueru de un fresnu y partiose en dos».

Es probable que la Fuente de les Xanes de Foncaleyu, vuelva a estar habitada por más de una xana, pero no estamos seguros.

«Enricón Barro, vivía aquí pa riba, era un mozu que cantaba muy bien y

CARNICERIA BASTIAN

**Especialidad en jamón
Serrano y cordero de Castilla**

Teléfono 89 09 07

VILLAVICIOSA



gustabai muchu la fiesta y la sidre. Cuando diba a la Villa «cargaba» algo más de lo que podía y costabai trabayu subir a casa, así que una noche que estaba muy oscuru, no acertaba a llegar fueron les xanes alumbrándolu hasta casa y dijeroni:

—Oigas lo que oigas non mires pa tras.

Y mientras lu acompañaben diben «tontiándulu» y llamándolu, pero cuando llegó a casa, dio la vuelta pa mirar y non vio a naide, y perdió tou lo que i habien prometió.

«Les madres decinnos a los ñeños, que al pasar pe la orilla la fuente que non nos entretuviéramos. Que si oíamos ruidos que non mirásemos pa tras y que fuésemos pa casa corriendo.»

«Sí, decín que si no miraben pa tras, al llegar a casa dabenyos no sé da qué, pero durante tou el camín diben provocándolos pa llamaíos la atención y también los insultaben.»

CANDANAL—Mazaneo. Capión—LA FUENTE LA CUEVA

En el camino de Candanal a Argañosu, en el barrio Mazaneo, Capión, en la falda de un monte, está la cueva, es de fácil acceso. Surge de ella un manantial de agua, una fuente, la Fuente la Cueva. Tiene una reforma en piedra datada en 1928, y actualmente en la misma entrada de la cueva, se recoge el agua en un depósito de reciente construcción del que se abastecen las casas de Capión.

«Aquí, en esta fuente, va tiempu, había xanes. Allí en frente, en Cabañes, hay una cueva con una fuente también, la Fuente Cabañes, pero allí non hubo nunca xanes, nin les hay. Salín pe la noche a tender la ropa que llavaben, y veíase la ropa delles noches tendiu nel prau. La noche de San Juan adornábase la fuente y venín los mozos y les moces a cantar a la fuente... Eso ya «tou se acabó. Pero aquí había xanes. Un día non se qué yos pasó... pidieren algo que non yos lo dieren... non sé qué fue, entonces la xana dioi un cordel a un mozo pa que lu ponxera a la cintura y el mozu amarrolu a un árbol que había a la salida de la cueva y, empezaren a tirar per él y bastieren el árbol. Non, ahora ya non les hay... non se oye nada. Yo entré en la cueva y topaba bichos como sacaberes o mayores.»

RALES—ÑABLA—FUENTE LES XANES

En uno de los rincones más hermosos del concejo, bajando de Rales a Ñabla, entre viejos robles y castaños, de entre unas grandes rocas adornadas con musgo y helechos mana la Fuente les Xanes, que da origen al río de Sebrayu. El chorro de agua no es grande pero no decrece en todo el año. «Esti agua ye muy bueno pa la salú, antes venía xente de toa la rodiada per agua a la fuente, ahora ya nón, ahora pocos, pocos. Ahora tenemoslo en casa. El manantial quisie-

ren aprovechalu pa la traida de agua, pero non quiso el pueblu, non, dixeren que non».

El agua está fresca y sabe a agua fresca, la paz y la hermosura del ambiente nos hace presentir que la fuente aún está cuidada por alguna xana.

«Cuando yo era pequenu y diba a les files, oía cuntar a les vieyes que de la fuente, delles veces, salía un filu de oru, y que si tirabes de elli y conseguis sacalu en sin que rompiera, desencantabes a la xana y dábate el cadexu de oru. Pero siempre perdín la pacencia y tiraben fuerte pa acabar lluego y rompín el filu, desaparecía la xana y quedaba en sin nada el que taba endubillando.»

Había un cantar.

«Aquí había una muyer que sabía el cantar de les xanes... ¡Ay, cómo era hombre!... El cantar de les xanes... Dicen que cantaben a la fuente y dícín... Sali xana, sali xana... ¡Ay cómo era... nón me acuerdo!».

«Elles eren piquiñines, pocu más que el calderu el agua, pero muy guapines.»

Desde el camino que da entrada a la carbayera donde está la fuente les xanes y, cuando los árboles no tienen hoja, se ve la fuente.

—Mira, ¿qué ye aquello?

Por entre las ramas de los árboles, el sol se refleja en el chorro de agua y le da una tonalidad dorada.

—Paez un filu de oro...

No muy lejos, en el monte de los

Follacos, en el llendón del Follu, está la Cueva de los Moros.

«Allí también había algo... xanes o algo. Xunto a la Fuente Vereu. De la Fuente Vereu a la Cueva de los Moros, llevaben los moros los caballos a beber. Los moros xugaben con unos bolos de oro que yos habín fechu les xanes, o que los habín encontrao allí, xunta la fuente, y dicien que hay enterraos unos documentos o algo. Un día un vecín de aquí, José Peláez, que estaba trabayando allí, cerca de la fuente, llegoi un día un señor y preguntoi onde taba la fuente, y cuando i dixo onde taba, sacó un mapa y cabó allí, ncerque la fuente y sacó algo y marchó con ello.»

SAN MARTIN DEL MAR - LA FUENTE XIXIN

De todos es conocida en la parroquia la Fuente Xixín, (¿Fuente del xanín?).

«En esta fuente cuenten que toes les noches podía oíse a les xanes, oíase el lloru de un rapacín primero, y el ruidu que hacien al lavar la ropa, unes moces muy guapes, que tenín una melena larga y muy rubia, y también se oíen les canciones que cantaben pa que el rapacín callara. Esto todo desaparecía, en el momento que se hacía el más leve ruidu.»

En el río de Llames también:

«En el ríu de Llames no haz muchos años, iben les muyeres a lavar la ropa, y había un encantu. Y tovía ahora hay persones que aseguren que hay un encantu. Cuando estaban lavando en el ríu, empezaben a salir hilos de seda y de oro, les muyeres empezaben a enrollar metros y metros

MITOS Y LEYENDAS

de hilo, pero en el momento que se distraien por cualquier cosa, perdín todo el hilo que habién enrollao y dejaben de oíse los cánticos que los acompañaben.»

CORU

«En la Fuente les Sangres, cuando diba la xente a llavar, salín filos de oru pel cañu y oíense ruidos, y decía mi güelu que una xana, salí pe la noche a llendar les vaques a «La Noval» y que les guardaba en la Cueva de los Moros, en el monte de San Cosme, que queda cerquina. Pero ahora la cueva está tapada, fueren tirando allá toes les vaques que morrien y taparenla. Cuando yo era pequeña, tirábamos allá una piedra y sentíamosla caer como si fuera rodando per unes escaleres, y al final caía al agua. Como si per baxu pasara un ríu. Eso está allí, debaxu la capilla los Mártires.»

LLUGAS

«En el monte del Toral, arriba en la Pica Castiellu, había un castillo, y los moros baxaben a dar de beber a los caballos per una cueva que tien el castillo, al ríu. La cueva diba a dar al molín del Pitu. Y un pocu más arriba de la fuente el Toral, encima de la riega la Reina, hay una cueva que se abre cada cien años la noche de San Juan y salen les xanes a soleyar les

monedes de oro en un vanu. Pero la entrada a la cueva non se sabe onde está, dicen que detrás de una piedrona que hay en el prau de Lluviardi.»

(Continuará)

Las leyendas recogidas en los distintos lugares me fueron contadas por:

José Manuel Castiello Miranda.
Marcelina Miranda Peón.

José Obaya y la familia Carreño, las de Foncaleyu.

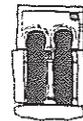
Arsenio Sánchez Meré «Villazón», la de Capión.

Jesús Bada.

Antonio Granja Amandi y su esposa, las de Rales.

M.^a Rosa Pérez Valdés, las de San Martín del Mar.

Engracia Rodríguez Rivero, las de Coru y Llugás.



DROGUERIA - PERFUMERIA

Artículos de regalo

la nueva

Balbín Busto, 16 - Telf. 890437
VILLAVICIOSA

TOLDOS

Martínez

Sol, 36 - Telf. 890573

VILLAVICIOSA